



TOLEDO

Revista semanal de Arte.

Oficinas: Núñez de Arce, 12.

«Toledo» íntimo.

Un año de vida.

Lo que hemos hecho y lo que haremos.

Cumplimos con la publicación de este número, un año de vida periódica.

Hemos realizado con ello algo más que la satisfacción del deber cumplido, que el *amor propio* envanecido; ha sido nuestra labor por el arte, y por tanto, por todos, que a nadie deja de interesar éste.

Publicamos los primeros números con carácter más complejo; fuimos semanario, si no de información, algo parecido, pero nos convencimos pronto de que nuestro programa no se amoldaba a ello, y concretámosle única y exclusivamente al arte e historia toledano; a la defensa de Toledo en este sentido.

Cumplimos nuestra palabra de *que no veníamos a ser uno más*, la que hemos llevado a la práctica fielmente, exactamente.

Nuestra modestia siempre, antes y ahora, nos impuso un criterio especialísimo que hemos sostenido laborando así, casi calladamente, por el resurgimiento del Toledo artístico, resurgimiento que se realiza y que va dominando, y del que—modestos siempre—no nos alabamos como causantes de él, si no simplemente como pequeños colaboradores.

Pero algo hemos hecho; decir lo contrario sería una falsedad: nuestras campañas y nuestras palabras de defensa, amor y propaganda del Toledo bello, salieron de nosotros y se escucharon muy lejos.

Llegaron a toda España y a parte del extranjero.

Esta es una segunda parte de nuestra obra que no queremos callarla—aunque nos censuren como presuntuosos—y que entendemos merece se nos tenga en cuenta.

En contra con nuestros intereses personales, porque no perseguimos ningún fin en este sentido, y personal es el bolsillo cuando no hay idea que

le movilice, ampliamos más y más la tirada, dedicando los ejemplares al reparto gratuito.

Nuestra revista se ha enviado con profusión a todos los Hoteles, Casinos, Centros de turismo y Sociedades de España y algunas de América y del Extranjero.

Hemos realizado una labor demasiado romántica que nos place recalcar bien, para demostrar más y más nuestro afecto a Toledo y nuestro desinterés absoluto.

En esto no hay más interés que nuestro cariño a Toledo satisfecho, y el aprecio que los hombres de buena voluntad, los artistas y arqueólogos, nos puedan guardar.

Con ello nos consideramos pagados; no queremos nada para nosotros, y la prueba de tal afirmación está en calificar sinceramente a nuestra obra como un gran éxito, cuando al fin de la jornada anual, al rendir cuentas al lector, le confesamos sinceramente que nos sigue costando dinero su sostenimiento como el primer mes, como el primer día.

Materialmente otros lo llamarían fracaso, porque lo es, porque en Toledo la gente no responde, porque no hay ambiente dentro y buscarlo fuera cuesta muchas pesetas y no produce en mucho tiempo; pero nosotros, que no nos guía el afán de lucro, ni aun siquiera el trabajar gratuitamente, lo llamamos éxito también, y trabajamos pagando gustosísimos.

Hasta aquí el relato de lo hecho, que hecho está, y por sí solo habla; ahora dediquemos unas líneas a lo que haremos a partir de hoy, en nuestro décimo-tercero mes de vida. En nuestro segundo año.

Encariñados con nuestra Revista, con su programa, vamos a entrar en una segunda época más activa, vamos a ampliarla, a cuidarla más, a revertirla de más importancia. Con esta

idea, la haremos quincenal, para dar más tiempo a la mejor preparación de los números, y la ampliaremos a dieciséis páginas, doble que hoy tiene, que en superior papel y con algunos fotograbados, resultará un magnífico número.

Hemos encargado de su confección a un consejo de redacción, integrado por eminentes personalidades de las artes y las letras, ilustres arqueólogos y literatos toledanos, que diremos oportunamente, y que serán una garantía de nuestra labor.

Seleccionada también la colaboración, y reforzada la redacción con elementos de gran valía, literarios y artísticos, será un complemento mayor para la belleza y perfección de ella.

Estamos seguros de que agrada y de que obtendremos el favor que merece nuestro esfuerzo—no por nosotros, repetimos—doble mayor en estos momentos, que todas las materias que integran la parte material del periódico, están en carestía imponente; por lo que resulta poco propicio el momento de ampliar páginas, mejorar papel e intercalar algún cliché, todo esto con enorme coste, tres veces lo que valía antes, sin reunir aquellas condiciones.

Aquí la importancia de ello, más demostrativa de nuestras palabras, la que son más categóricas, al indicar que no aumentaremos en nada el precio de suscripción.

Al finalizar estas líneas de lo pasado y lo porvenir, queremos patentizar a todos los que prestaron ayuda a nuestra obra: autoridades, redactores y colaboradores, suscritores y anunciantes, nuestro agradecimiento y aplauso a su labor en pro de nuestra revista, sin omitir, como uno de los más merecidos y sinceros a la casa Peláez, editora de ella, y muy especialmente a su Regente Sr. Medina.

Santiago Camarasa.